NUEVA ANDALUCIA SEVILLA

Notas flamencas

Algo sobre el significado del cante

Andalucía es sinónimo de cultura. Es, según dicen los andaluces que han convivido en nuestra tierra, la primera imagen que se acerca y perdura del sur de España. Esto es así porque, aún cuando la ignorancia de los propios sea clara, no en vano ingente ha sido la aportación de Andalucía a la historia del país, a Occidente y a la historia universal. Porque llanamente pienso que ser andaluz viene a ser como participar de un proyecto en la historia universal.

Sin embargo, a decir verdad también hay quien considera que no existe una cultura propia y característica de Andalucía, que ésta no es más que la prolongación en el espacio y en el tiempo de otras tierras y hombres que penetran hasta el sur. Y como no tenemos idioma distintivo..., pero es que una vez más hay que decir que nuestra sustancial forma y manera de expresarn s en la lengua de Cast a es la que, con los variantes necesarios de la evolución, ha permanecido como huella indudable en la otra orilla del Atlántico, en la América hispánica.

Y así podemos seguir, no ya digo, citando ejemplos, sino masticando realidades del significado de la cultura de Andalucía, a la que tendremos que volver en numerosas ocasiones, empero como tampoco deseo desviarme en gran medida del objeto de mis narraciones, tomo el hilo y vamos a hablar sobre flamenco.

Aunque no exisitiera nada más, aunque la cultura de Andalucía fuese la negación de lo que es una extraordinaria realidad, aunque nada se hubiese aportado a la historia, aunque todo eso fuese verdad, bastaría meditar, estudiar y profundizar en el cante flamenco para apreciar que Andalucía es una región, una zona integrada como todas por hombres y mujeres capaces de las más fabulosas aventuras culturales imaginables.

¿Qué significa el cante flamenco como hecho cultural o vivencial?. Esta pregunta así cuestionada es difícil de contestar en pocas ideas. Se puede decir que es uno de los grandes valores de Andalucía. Se podría añadir que estamos ante uno de los más importantes temas de la cultura popular. Incluso, tal vez, alguien se atreva a decir que constituye lo más representativo de los andaluces. Y tomando como muestra: «Nos plazca o no, el flamenco, como la fiesta de los toros, es algo que todavía acude a la mente de millones de individuos en cualquier lugar del mundo cuando les surgen la palabra o la idea de España». Esto nos dice Fernando Quiñones en la introducción de la reedición de su libro «El Flamenco, vida y muerte».

Pero también hay quien nos recuerda tragedias, angustias, penas y fuertes vivencias existenciales. De antaño nos viene la visión de Anselmo González Climent: «la única afinidad esencial entre existencialismo y jondismo es la común tendencia hacia una concepción dramática de la existencia». Hace unos meses un buen amigo me recordó la definición que asume del flamenco el escritor Federico Gacía Sanchís: «El drama de toda la humanidd encadenada». En este mismo sentido lo último que he leído me viene de la pluma de una gran mujer y mejor escritora, Carmen Conde: «El cante jondo es el que nace de enfrentarse el hombre o la mujer con sus propias entrañas; de la tremenda colisión del ser con sus vivencias; el que se canta cuando nada hay ya que decir».

Todo esto acontece en un lugar muy concreto de España; incluso me atrevería a afirmar que en un único rincón del mundo: ciertas zonas muy delimitadas de la parte occidental de Andalucía. Esto quiere decir que esta manifestación ni aparece en otro sitio, ni mantiene paralelismo o similitud con cualquier otro fenómeno cultural ,con el que se le pudiera establecer semejanza. Estamos ante un envento de características únicas, lo que de por sí constituyen un harto misterio.

Y precisamente el enigma, aún indescifrable, constituye una de las primeras apreciaciones sobre el significado del flamenco. Así concluye uno de los últimos libros escritos sobre este asunto: «Si los próximos tiempos nos trajeron otros como él (s refiere a Antonio Maire na), podríamos mira con confianza el porve nir de este arte singula y, todavía, enigmático» (Historia del Cante Flamenco, Angel Alvarez Caballero, Alianza Editorial).

En torno al significado o misterio tendré que seguir pensando y escribiendo.

,Herrera